



Domingo de la Trinidad (C)

12 de junio de 2022

[RCL] Proverbios 8: 1-4, 22-31; Salmo 8; Romanos 5: 1-5; Juan 16: 12-15

Proverbios 8: 1-4, 22-31

El libro de los Proverbios es una colección de lecciones culturales tradicionales -declaraciones proposicionales, dichos de observación, analogías y ética- estructuradas como las enseñanzas de un padre a su hijo. Esta clase de “literatura instructiva” es una de las maneras en que una familia fomenta cómo un niño se socializa en un mundo determinado. Estos refranes se transmitieron en la tradición oral y, por lo tanto, se utilizan de manera extremadamente contextual: utilizan referencias y supuestos localizados en un momento, lugar y cultura particular. Este pasaje en particular proviene de los Proverbios de Salomón (el hijo de David, rey de Israel).

La sabiduría es aquí uno de los temas principales. Los Proverbios ilustran la sabiduría como un agente de Yahvé, presente y activo incluso en la determinación de la forma de la creación. La sabiduría (antropomorfizada a lo largo de Proverbios como una dama o diosa) estuvo involucrada en la creación del mundo, y así forma un puente entre el Creador y lo creado. Esto ofrece una forma alternativa de ver la relación entre Dios y el universo; en lugar de la obediencia ciega, aquí tenemos colaboración y co-creación. Esta clase de relación enseña que al adquirir sabiduría, los seres humanos también pueden compartir la sabiduría de Dios y pueden florecer y recibir un sentido de propósito y significado. Como dice Walter Brueggemann, “Esto es, de hecho, literatura para ‘adultos’”.

- ¿Qué tipo de refranes, analogías y proverbios le han socializado a usted en su contexto? Piense en los aforismos, las rimas infantiles, las canciones, los cuentos familiares, etc. que le han influenciado.
- ¿Cómo puede la sabiduría ayudar a que su relación con Dios crezca?

Salmo 8

Este salmo alaba la majestad de Dios con asombro y admiración. Según el poeta de este salmo, así como a los seres celestiales se les da dominio en el mundo celestial, los seres terrenales reinan sobre el cielo, la tierra y el mar. A pesar de nuestras limitaciones, el Creador le ha dado a la humanidad un gran honor y responsabilidad. El salmo nos recuerda que todo lo que tenemos es un regalo inmerecido de un Dios de abundancia. Sin embargo, cuando observamos cómo la humanidad ha recibido y luego utilizado, abusado y descuidado el don de la creación, es difícil mantener la cabeza en alto para agradecer a Dios por ello. ¿Nos hemos elevado a la responsabilidad que Dios nos ha dado para ser una parte responsable de la comunidad de la creación, o hemos

aceptado el regalo de manera egoísta sin mirar las repercusiones de nuestras acciones? Dios da de la abundancia, y se nos pide que respondamos con asombro y admiración, no con egoísmo y miopía.

- ¿Cómo se encuentra usted en relación con el cielo, la tierra y el mar?
- ¿Cómo puede responder a la creación con asombro y admiración en lugar de egoísmo?

Romanos 5: 1-5

“El sufrimiento nos da firmeza para soportar, y esta firmeza nos permite salir aprobados, y el salir aprobados nos llena de esperanza, y esta esperanza no nos defrauda”. ¡Creo que vi esto en el póster de un aula una vez! La carta de Pablo a los romanos intenta dar sentido al sufrimiento de los seguidores de Jesús. Su muerte y sufrimiento, y el dolor y la opresión de la Iglesia primitiva, no son en vano. Jesús, al haber sido crucificado como mártir en la ejecución política, pone al Dios de Israel en la cima de la pirámide del poder. En su lugar, como escribe Dewey, “Este Dios se ha solidarizado con los nadie del imperio. Tal visión de Dios trastorna el mundo del poder y autoridad del primer siglo”. Su sufrimiento en la cruz demostró la gracia y el amor que Dios nos tiene. *Eso es significativo.*

Convertirse en un seguidor de Cristo no significa que nunca sufriremos. Significa que estamos invitados a experimentar la novedad de una vida libre de la esclavitud al pecado. Lo que Dios ha hecho desde el principio de los tiempos, incluido el martirio de Jesús, cumple una esperanza que está con nosotros ahora y en el futuro.

- En la economía de Dios, nada se desperdicia, ni siquiera el sufrimiento. ¿Cómo puede usted dar sentido a su sufrimiento? ¿Cómo puede lograr que su dolor tenga un propósito?

Juan 16: 12-15

Hace unos años, pasé por una situación realmente horrible. Seguí pensando que había tocado fondo, y luego me di cuenta de que podría, de hecho, haber caído aún más bajo. Si hubiera visto toda la historia a la vez, todos los viajes y tropiezos que me llevarían a estar completo de nuevo, probablemente me habría rendido. En cambio, solo podía ver lo que estaba justo delante de mí, un día a la vez.

Jesús sabía que a veces toda la historia es demasiado grande, aterradora y compleja para contarla de una vez. Este pasaje de Juan proviene del relato de la “última cena”. Jesús les dice a sus amigos que la verdad que les ha dicho hasta ahora es radicalmente incompleta. Como escribe Martin Smith, “Ya no pueden asimilar más hasta que su muerte, resurrección y ascensión hayan abierto una relación totalmente nueva con Dios”.

Con la ayuda del Espíritu, la verdad del amor de Dios y la resurrección de Jesús se revelarán progresivamente a los discípulos y a nosotros. A medida que nuestras vidas cambien continuamente, de la misma manera nos moveremos a una relación más profunda con Cristo. Y oiremos lo que necesitamos oír, incluso si no es toda la historia.

- ¿Cómo hace usted espacio en su vida para escuchar al Espíritu?